

LOS PAÍSES BÁLTICOS: LA REFORMA DE LA PROPIEDAD Y EL DESARROLLO DEL SECTOR EMPRESARIAL

TATIANA SIDORENKO

INTRODUCCIÓN

AL RESTABLECER SU INDEPENDENCIA POLÍTICA en septiembre de 1991, Estonia, Letonia y Lituania empezaron la instrumentación de reformas destinadas a crear una economía que funcione de acuerdo con las leyes del mercado.¹

Una de las condiciones indispensables para establecer una economía de mercado en los países en transición es llevar a la práctica la reforma de la propiedad que incentivará la aparición de agentes privados, cuya función será constituir la fuerza motriz del desarrollo de esos países. De ahí que la rápida expansión y el fortalecimiento del sector empresarial tenga una importancia vital para el éxito de las transformaciones iniciadas en los países bálticos, pues hará que su transición hacia una economía de mercado sea irreversible.

A diferencia de otras antiguas repúblicas soviéticas, en los países bálticos la reforma de la propiedad incluye no solamente la privatización de bienes estatales (empresas industriales, tierra y vivienda), sino también la reprivatización de bienes que fueron nacionalizados después de

¹ Estonia, Letonia y Lituania formaron parte de la antigua Unión Soviética desde 1940 como consecuencia del acuerdo Molotov-Ribbentrop que dividió a Europa en esferas de influencia entre la URSS y Alemania. El peso de las tres repúblicas bálticas en la población de la ex Unión Soviética fue de 2.7%; ellas aportaban 3.5% del PIB del país, 2.7% de la producción industrial y 4.5% de la agrícola. Su peso en las exportaciones ex soviéticas fue de 3.4% y en las importaciones de 2.2%. (Calculado con base en Naciones Unidas, *Economic Survey of Europe in 1991-1992*, Nueva York y Ginebra, 1992, p. 137.)

la anexión de esos países a la URSS en 1940. La reprivatización se realiza por medio de la restitución o la compensación que se paga a los propietarios por los bienes nacionalizados por el régimen soviético.

Cabe notar que el sector empresarial puede surgir por medio de la creación de nuevas empresas en diferentes sectores de las economías de los países en transición.

El presente artículo tiene el propósito de analizar las similitudes y diferencias en la forma de llevar a la práctica la reforma de la propiedad en los países bálticos, el surgimiento del sector empresarial en sus economías, su estructura sectorial y los obstáculos con que se enfrenta en su funcionamiento.

LA REFORMA DE LA PROPIEDAD: SIMILITUDES Y DIFERENCIAS

La puesta en práctica de la reforma de la propiedad en los países bálticos presenta diferencias en cuanto a su velocidad y métodos.

Estonia

Estonia empezó su proceso de privatización en 1990, cuando todavía formaba parte de la Unión Soviética. Ese proceso incluyó tanto la privatización "en grande" como "en pequeño". Se creó la Agencia Estatal de la Propiedad con el fin de dirigir el proceso de privatización en la República.

El gobierno de Edgar Savisaar, quien llegó al poder después de las elecciones parlamentarias de la primavera de 1990, optó por privatizar a cambio de dinero. Sin embargo, para mantener la estabilidad social en la República se permitió la venta de pequeñas partes del capital de las empresas (hasta 20%) a los trabajadores de las mismas, en condiciones ventajosas.

No obstante, el proceso de privatización en Estonia se enfrentó con muchas dificultades, entre las cuales las más importantes fueron de carácter político. Los representantes de algunos partidos que accedieron al Parlamento —electo en 1990— apoyaban la restitución y la compensación a los ex propietarios y sus herederos por los bienes nacionalizados después de 1940, mientras que los de otros partidos se pronunciaban por la distribución gratuita de la propiedad entre los ciudadanos del país y los residentes permanentes. En junio de 1991 fue aprobada la Ley Sobre los Fundamentos de la Reforma de la Propiedad, la cual permitió la reprivatización.

De acuerdo con esa ley, quienes tienen derecho a la restitución de su propiedad o a la compensación por la misma son:

- Los ex propietarios que vivieron permanentemente en el país hasta junio de 1991 o que eran ciudadanos de Estonia el día 16 de junio de 1940.
- Los herederos de los ex propietarios por testamento (si no existen tales herederos, el derecho a la restitución o la compensación lo tienen la esposa e hijos del ex propietario, los cónyuges de los hijos, y los nietos del mismo);
- Las organizaciones públicas y religiosas que funcionaban hasta el 16 de junio de 1940 y cuya actividad estatutaria no había sido concluida.

Durante el periodo comprendido entre abril de 1991 y marzo de 1993 se recibieron las demandas de restitución y compensación; en total fueron presentadas 206 000, lo que equivalía a 13% de la población del país e involucraba 160 000 propiedades, tres cuartas partes de las cuales constituían granjas agrícolas o terrenos.²

Para pagar la compensación a los ex propietarios, el gobierno entregó a los mismos los *vouchers* de compensación.

Se considera que las diferencias respecto al sistema de instrumentación de la reforma de la propiedad prevalecientes entre el gobierno y la mayoría en el Parlamento provocaron la caída del gabinete de Edgar Savisaar a principios de 1992.

El gobierno de Tiit Vähi prometió poner en práctica los principios de reprivatización, pero las contradicciones entre la restitución de la propiedad y los intereses económicos seguían presentes y nunca se encontró la vía para solucionarlas.

La situación empezó a cambiar en el verano de 1992, cuando el nuevo ministro de Economía, Olari Taal, creó el Departamento de Privatización, siguiendo el modelo alemán de Treuhand. En esas condiciones era bastante arriesgado pronunciarse en contra de la venta de las empresas estatales. Además, la introducción de la moneda nacional en junio de 1992 facilitó la aceptación de la privatización por dinero desde el punto de vista psicológico. Como resultado, el Parlamento adoptó varias resoluciones que permitieron la venta en masa de las empresas estatales y sus acciones.

En noviembre de 1992, el Departamento de Privatización presentó para su venta 38 grandes empresas estatales. Durante 1993, 54 fueron vendidas por 353 millones de kronas (29 millones de dólares). Se espe-

² El tema de la reforma de la propiedad en el campo se analizará aparte.

ra que en esas empresas se inviertan 237 millones de kronas (19 millones de dólares) y se creen 9 000 nuevos puestos de trabajo.³

La privatización de las pequeñas empresas de las esferas de servicios, comercio y alimentación pública se realizó con mayor facilidad. Entre 1991 y 1994 casi todas las pequeñas empresas (aproximadamente 1 500) se vendieron en subastas, de ahí que se pueda afirmar que la privatización "en pequeño" está concluida en ese país báltico.

En julio de 1993 fue aprobada en Estonia la Ley de Privatización y creada la Agencia Estonia de Privatización. Entre sus funciones cabe mencionar la preparación de los programas anuales de privatización, la elaboración de las listas de empresas estatales que serán privatizadas, el uso de propiedades estatales mientras no son privatizadas, la puesta en práctica de la privatización, y la confirmación del cumplimiento de los contratos de venta.

La ley previó tres métodos para llevar a la práctica la privatización: el *tender*, la subasta pública o restringida y la oferta pública de las acciones de las empresas.

En cuanto al primero, vale la pena subrayar que a partir de 1993 Estonia fue el país báltico más activo al ofrecer la venta de compañías nacionales en los *tenders* internacionales. No se sabe el número exacto de los empresarios extranjeros que participaron en esos *tenders*, aunque se calcula que aproximadamente 40% de las compañías vendidas allí hasta 1995 fueron compradas por éstos o por empresas mixtas con participación del capital foráneo.⁴

La venta de las acciones al público puede realizarse por *vouchers* y por dinero. Como se sabe, los *vouchers* se emplean en casi todos los países en transición. Esto se debe a que en tales países no existe ahorro público ni privado suficiente para financiar la compra de grandes empresas estatales. Además, el empleo de los *vouchers* cumple una función social muy importante: contribuye a la disminución de las tensiones sociales y a la consolidación del apoyo público a los cambios que se introducen en esos países.

En Estonia existen dos tipos de *vouchers*. El primero se entrega a todos los residentes permanentes del país y se llama *voucher* del capital nacional. El segundo se otorga a los ex propietarios o a sus herederos y se denomina *voucher* de compensación.

³ *Business Directory of Estonian Chamber of Commerce and Industry 1996*, Tallinn, 1996, p. 24.

⁴ Naciones Unidas, *Economic Survey of Europe in 1994-1995*, Nueva York y Ginebra, 1995, p. 217.

El valor de un *voucher* del capital nacional equivale a un año de empleo en el país durante el periodo del 16 de junio de 1940 a diciembre de 1992 o a 300 kronas (23 dólares de Estados Unidos).

La entrega y el registro de los *vouchers* del capital nacional se concluyó en julio de 1994; más de 70% de la población del país los recibió. Dichos *vouchers* del capital nacional, junto con los de compensación, se emplean para privatizar no solamente grandes empresas estatales, sino, ante todo, la vivienda y la tierra.

La primera compañía cuyas acciones fueron ofrecidas para su venta a cambio de *vouchers* fue Tallinn Department Store. Los propietarios de los *vouchers* pudieron adquirir sus acciones hasta antes del 21 de enero de 1995.

Para evitar problemas con los ex propietarios de las empresas que se privatizan, la Agencia de Privatización está obligada a investigar, antes de anunciar su venta, si entre los bienes que se privatizan alguno fue expropiado ilegalmente y respecto del cual sus ex dueños hayan presentado demanda de restitución o compensación. En el caso de que exista ese tipo de demandas, la Agencia tiene que encontrar vías para solucionar el conflicto.⁵

El proceso de privatización de las empresas industriales se concluyó en 1995. En 1996 el Estado contaba únicamente con 15.7% de la circulación comercial de las empresas nacionales, mientras que al capital privado nacional le correspondió 64.5% y al capital extranjero 19.8%. El privado se convirtió de esa manera en el sector dominante de la economía nacional, y aportó dos terceras partes del PNB. El sector privado contribuyó con dos terceras partes de la producción de la industria, la rama más importante de la economía del país en 1996.⁶

En 1996 empezó en Estonia la última fase del proceso de privatización, que abarca las empresas de infraestructura. Los sectores prioritarios durante esa fase fueron: la generación de energía eléctrica (Estonian Energy), la industria petrolera (Estonian Oil Shale), la aviación (Estonian Air), las telecomunicaciones (Estonian Telecom), las vías férreas (Estonian Railway) y los puertos (Port of Tallinn).

En cuanto a la vivienda, pese a que la ley sobre la privatización de la misma fue aprobada en mayo de 1993, este proceso se desarrolla lentamente debido, en primer lugar, a la baja calidad de las construc-

⁵ Joan Löfgren, "Estonian Privatization Law Cuts Confusion", *The Baltic Review*, vol. 3, núm. 3, (1993), p. 23.

⁶ "Estonian Economy in 1996", *Eesti Pank Bulletin*, núm. 3, 1997 (Internet).

ciones. La fecha límite para presentar las demandas fue prorrogada hasta el 1 de marzo de 1995. Según la ley, se emplearán los *vouchers* para la privatización de la vivienda.

Lituania

En Lituania la privatización empezó en septiembre de 1991 con la Ley Sobre la Privatización Inicial de los Bienes Estatales, aprobada por el Parlamento en febrero del mismo año. En el proceso de privatización de ese país báltico se distinguen dos etapas.

La primera etapa se desarrolló desde 1991 hasta mediados de 1995. Su rasgo fundamental fue la venta de las acciones de grandes y medianas empresas estatales a la población por medio de *vouchers*. Sin embargo, algunas empresas fueron vendidas en los *tenders* o subastas por divisas. En cuanto a las pequeñas empresas, éstas se adjudicaban en subastas.

De acuerdo con la ley de 1991, dos terceras partes de los bienes estatales tenían que ser vendidos por *vouchers*. Únicamente las acciones de las empresas del sector energético, del transporte y de las comunicaciones no podían ser cambiadas por *vouchers*. Asimismo, el gobierno elaboró la lista de empresas industriales que no podían ser privatizadas antes del año 2000. En tales listas se incluían ante todo, las empresas dependientes de los ministerios de Agua y de Supervisión de Calidad.

En Lituania los *vouchers* fueron emitidos en 1991 y entregados a todos los ciudadanos del país. El valor de los *vouchers* recibidos por cada persona dependía directamente de la edad que ésta tenía en el mes de diciembre de 1990.

Durante la primera etapa de privatización fue utilizado 93% de los *vouchers*, de los cuales 65% se cambió por las acciones de las empresas estatales, 19% se utilizó para privatizar la vivienda y el resto se empleó para privatizar las empresas agrícolas y las tierras.⁷

Estos datos permiten concluir que la estructura del capital estatutario de las empresas privatizadas se caracteriza por la existencia de gran cantidad de propietarios pequeños, que no pueden influir en la toma de decisiones de dichas empresas.

Otro rasgo característico de la privatización “en grande” en ese país fue el derecho preferencial de los trabajadores de las grandes y

⁷ *Country Information. Lithuania: Your Gateway to Opportunity*, mayo de 1997, p. 9.

medianas empresas para comprar sus acciones. La ley les permitió adquirir hasta 50% de las acciones de una empresa, y como resultado acumularon 17% de tales acciones.⁸

Sin embargo, este hecho resultó negativo para el desarrollo posterior de las empresas. En las que eran propiedad de los trabajadores el gasto corriente solía predominar sobre las inversiones a largo plazo, y resultaban poco atractivas para los inversionistas externos, es decir, para aquellos que tienen la capacidad de realizar las inversiones.

Para mediados de 1995, en el país se privatizaron 5 714 empresas industriales. Su capital equivale a 850 millones de dólares, lo que representa 30% de todos los bienes del Estado.⁹ Del capital de las empresas privatizadas 80% se vendió mediante los *vouchers* y 14.5% en los *tenders*.¹⁰ Como resultado, el peso del sector estatal en la economía del país se redujó de 83% en 1991 a 38% en 1995. Durante el mismo periodo, la contribución del sector privado al PNB aumentó de 17 a 62 por ciento.¹¹

En cuanto a la venta de grandes empresas industriales por divisas, es necesario subrayar que la función de los *tenders* en la privatización fue más bien insignificante. Solamente 40 empresas estatales se vendieron a los empresarios extranjeros. Entre ellas se destacan la fábrica de tabaco de Klaipeda que fue comprada por la compañía Philip Morris por 40 millones de dólares (que incluyen las futuras inversiones) y la fábrica de dulces de Kaunass, que fue adquirida por 17 millones de dólares.¹²

La rápida puesta en práctica de la privatización "en grande" en Lituania originó algunos problemas, entre los cuales hay que mencionar la imposibilidad del gobierno de controlar plenamente dicho proceso y prevenir el empleo de capitales ilegales en él.

De la misma manera que en otros países bálticos, en 1991 Lituania aprobó la ley sobre la restitución. Sin embargo, a diferencia de Estonia y Letonia, en Lituania el derecho a la restitución lo tienen únicamente los ciudadanos y residentes permanentes del país. No obstante, ese derecho se concede también a los deportados, sus hijos y nietos.

El proceso de restitución se refiere, ante todo, a la tierra y la vivienda. En cuanto a la reprivatización de la vivienda, de acuerdo con la

⁸ *Economic Survey of Europe in 1994-1995, op. cit.*, p. 214.

⁹ *Country Information, op. cit.*, p. 9.

¹⁰ *Economic Survey of Europe in 1994-1995, op. cit.*, p. 215.

¹¹ Vilnius, *Come to Lithuania*, 1996, p. 39.

¹² S. Guirnius, "Ekonomika gosudarstv Baltii v 1993 godu", *Voprosi Ekonomiki*, núm. 8, 1994, p. 116.

ley, el propietario de un edificio no tiene derecho a desalojar al arrendatario de un departamento sin proveerlo de otro del mismo tamaño. Para solucionar ese problema, el gobierno proyecta construir viviendas para los arrendatarios. Se espera que el proceso de restitución durará por lo menos diez años más.

Para comienzos de 1997, se presentaron 7 700 demandas de restitución de viviendas. A 4 000 ex propietarios les fue restituido su derecho de propiedad. Hacia principios de 1997, más de 10 mil familias vivían en los edificios que eran objeto de restitución. Desde 1991 hasta finales de 1996 fueron desalojadas 2 000 de los departamentos arrendados; a más de 73% de ellas los municipios les entregaron departamentos y 27% resolvió el problema por otra vía.¹³

La segunda etapa del proceso de privatización empezó a mediados de 1995, al aprobarse, el 5 de junio del mismo año, la nueva Ley sobre la Privatización de la Propiedad Estatal y Municipal. Esa etapa se caracteriza por la venta de empresas industriales por dinero a precios de mercado. Las personas físicas y jurídicas extranjeras tienen los mismos derechos que las nacionales para participar en ese proceso. Se anularon los privilegios para los trabajadores de las empresas que estaban por privatizarse con la finalidad de contribuir a que los accionistas externos invirtieran en las mismas.

La ley previó también la creación de la Agencia Estatal de Privatización, entre cuyas funciones destacan la elaboración de las listas de empresas por privatizarse y la preparación de programas de privatización.

Para el 1 de enero de 1997, fueron vendidas 47 empresas.¹⁴ El proceso de privatización se ha desarrollado lentamente por causa de varios factores, entre los cuales destacan la resistencia de los ministerios a vender empresas dependientes de los mismos y la ausencia, hasta hace poco tiempo, de las instituciones de privatización y de la legislación respectiva.

Con el propósito de acelerar la segunda etapa de la privatización, el 17 de febrero de 1997 el gobierno aprobó una nueva lista de empresas que podrían ser privatizadas durante el año, y que contiene más de 800 compañías, cuyos activos equivalen a 1 100 millones de dólares.¹⁵

Por otra parte, el gobierno presentó en febrero de 1997 una lista de 14 grandes empresas del sector energético, de comunicaciones y de

¹³ *Economic and Social Development in Lithuania*, Monthly Bulletin, núm. 4, 1997, p. 76.

¹⁴ *Made in Lithuania*, núm. 1, 1997, p. 14.

¹⁵ *Country Information*, op. cit., mayo de 1997, p. 9.

transporte que deberían ser privatizadas en los *tenders* internacionales. Entre ellas figuran Lithuanian Telecom, Lithuanian Oil, Lithuanian Gas, The Lithuanian Radio and Television Centre, Lithuanian Airlines, Western Ship Repair Yards y Hotel Lietuva.¹⁶ Se espera que su venta atraiga aproximadamente 2 000 millones de dólares de inversión extranjera.¹⁷

Además, en marzo del mismo año, el Parlamento de Lituania aprobó la Ley sobre la Privatización del Banco Estatal de Comercio de Lituania y el Banco Agrícola de Lituania. El Ministerio de Finanzas tiene que organizar un *tender* abierto para vender esos dos bancos que son los más grandes del país. A ese *tender* serán invitados tanto los bancos nacionales como los extranjeros.

Letonia

El proceso de privatización empezó en 1991 en Letonia, con la aprobación de la Ley sobre la Propiedad Estatal y los Principios de su Conversión y la Ley sobre la Privatización de Pequeños Objetos de la Propiedad Municipal de Comercio, Alimentación Pública y Servicios. En dicho proceso se distinguen la privatización "en pequeño" y la privatización "en grande".

En cuanto a la primera, durante el periodo de 1992 a 1995 fueron privatizadas 1 024 pequeñas empresas del comercio, de los servicios y de la alimentación pública, lo que constituye 60% del total de pequeñas empresas. Como resultado, en 1995, 70.3% del comercio al menudeo y 71.2% de las ventas de las empresas de alimentación pública correspondió a las empresas privatizadas.¹⁸

De acuerdo con la legislación de 1991, el Estado es el único propietario de las vías férreas, puertos marítimos, empresas de comunicación, del sector energético, compañías farmacéuticas, de tabaco, de bebidas alcohólicas y de armamentos, así como de algunos bancos (como el Banco Central y el Banco de Inversiones).

Hasta 1994 el proceso de privatización de medianas y grandes empresas se desarrolló lentamente por influencia de varios factores, como la falta de ahorro interno y las dificultades para atraer inversiones ex-

¹⁶ *Ibid.*

¹⁷ *The Wall Street Journal*, 1 de diciembre de 1997.

¹⁸ "Latvia: a Transition Economy", *Business with Latvia*, núm. 4, 1996, p. 6.

tranjeras. Por lo tanto, a finales de 1994, 70% de los activos por privatizarse seguía en manos del Estado.¹⁹

De acuerdo con la ley se utilizan los siguientes mecanismos para la privatización de grandes empresas estatales: el arrendamiento a largo plazo con la posterior venta (78% de las empresas privatizadas desde enero de 1992 hasta mayo de 1994 utilizó ese método), la transformación de empresas estatales en sociedades anónimas, la venta por medio de licitaciones competitivas, las subastas y los *tenders*.

Para estimular el proceso de privatización, en marzo de 1994 fue aprobada en Letonia la nueva Ley sobre la Privatización mediante la cual el gobierno creó la Agencia de Privatización encargada de manejar dicho proceso. Posteriormente, con el programa de privatización adoptado en febrero de 1995 se fijó el objetivo de privatizar 75% de las empresas estatales en un periodo de tres años. Se piensa vender a la población 50% de los bienes por medio de *vouchers*.²⁰

El primer *tender* internacional de 45 empresas fue anunciado en noviembre de 1994 y se recibieron 176 proposiciones por parte de los empresarios, de las cuales 71% correspondió a Letonia, 11% a Alemania y 10% a Austria.²¹

El segundo *tender* fue realizado en abril de 1995, y se vendieron 46 empresas. Se recibieron 182 proposiciones, de las cuales 52% correspondió a los empresarios nacionales y el resto a los extranjeros.²² En el tercer *tender*, que tuvo lugar en noviembre de 1995, se pusieron en venta 34 empresas.²³

De esa manera Letonia decidió seguir el ejemplo de Estonia al proponer a los inversionistas extranjeros participar en la privatización de empresas nacionales.

Por otra parte, en enero de 1995 se realizó la primera subasta de empresas estatales por medio de *vouchers*, con vigencia hasta el 31 de diciembre de 1999. La Ley sobre los Certificados de Privatización aprobada el 4 de noviembre de 1992 determinó que cada ciudadano tiene el derecho de recibirlos y que su cantidad dependerá de los años de residencia en el país, calculados desde el nacimiento de la persona hasta el 31 de diciembre de 1992. Se previó un sistema especial para calcular la cantidad de certificados que se entregarían a los ciudadanos que fueron registrados.

¹⁹ *Economic Survey of Europe in 1994-1995*, op. cit., p. 217.

²⁰ *Ibid.*

²¹ "Latvia: a Transition Economy", op. cit., p. 5.

²² *Ibid.*

²³ *Economic Development of Latvia*, Report, Riga, junio de 1996, p. 83.

Para el 1 de noviembre de 1996, 96.5% de la población de Letonia recibió 103.5 millones de certificados que consideraban el número de años que habían residido en el país: 754 000 certificados fueron entregados a las 39 000 personas registradas y 3.5 millones de certificados de compensación a los ex propietarios y sus herederos.²⁴

Para noviembre de 1996, 15.3 millones de certificados fueron utilizados en la privatización: 2.4 millones de *vouchers* se pagaron para comprar 927 compañías; 9.3 millones para adquirir acciones de 261 sociedades anónimas; 2.3 millones para comprar tierras y 1.3 millones para privatizar los departamentos. Por lo tanto aún será posible utilizar 92.6 millones de certificados hasta finales de 1999.²⁵ La privatización por *vouchers* se desarrolla, pues, lentamente en este país báltico.

De 1994 al segundo trimestre de 1996, en Letonia se privatizaron 259 empresas estatales y sociedades anónimas. Se pagaron 31.6 millones de lats, 43% en efectivo y 57% en *vouchers*.²⁶ Sin embargo, la mayor parte de esas empresas fueron pequeñas y medianas. De acuerdo con las estimaciones de la Agencia de Privatización, la venta de pequeñas y medianas empresas concluirá para finales de 1997.

Como resultado de la lenta privatización, 44.8% de la producción industrial correspondió en 1995 a las empresas estatales. Si se toma en cuenta que 4.4% de la producción industrial provino de empresas propiedad de gobiernos locales y 17.7% de empresas con participación del capital estatal, resulta que la importancia de las primeras sigue siendo muy grande.²⁷

El proceso de reprivatización empezó en Letonia en mayo de 1992. Las demandas de restitución y compensación se recibieron hasta el 31 de diciembre de 1996.

Se concedió el derecho a la restitución a los ciudadanos de Letonia y a los ex propietarios que residen actualmente en el extranjero pero que fueron ciudadanos del país hasta el 21 de julio de 1940, así como a sus sucesores legales. Si el ex propietario y sus sucesores han muerto, los hermanos, sus hijos y nietos tienen derecho a la restitución. No se requiere la residencia permanente en el país. Tienen también derecho a la restitución las organizaciones religiosas.

Para finales de 1996, se presentaron 1 332 demandas de restitución o compensación a las instituciones gubernamentales y autori-

²⁴ *Economic Development of Latvia*, Report, Riga, diciembre de 1996, p. 78.

²⁵ *Ibid.*, p. 79.

²⁶ *Economic Development of Latvia*, Report, Riga, junio de 1996, p. 84.

²⁷ "Latvia: a Transition Economy", *op. cit.*, p. 6.

dades locales; en 243 casos las demandas fueron satisfechas y en 299, negadas.²⁸

En cuanto a la reprivatización de la vivienda, el Código restringe a los propietarios de edificios la posibilidad de gestionar el desalojo de sus departamentos pues sólo lo permite cuando se le entrega uno equivalente al arrendatario. Sin embargo, al pasar siete años dicho propietario adquiere el derecho de desalojar a los arrendatarios de los departamentos.

En noviembre de 1995 se presentaron 22 617 demandas de restitución de propiedad sobre edificios, de las cuales 51% fue analizado y se aprobaron 9 991 resoluciones (87%); así como 685 (6%) de compensación; y otras 761 resoluciones de restitución o compensación, 7% fue denegado.²⁹

El proceso de desnacionalización enfrenta muchas dificultades. Entre ellas destacan la incapacidad de los ex propietarios para comenzar a manejar sus empresas, la tardanza en obtener la información necesaria en los archivos estatales y el hecho de que el proceso de desnacionalización sea manejado por varias instituciones gubernamentales.

LA REFORMA DE LA PROPIEDAD DE LA TIERRA

Una parte importante de la reforma de la propiedad en las economías de transición se refiere a la tierra, pues se pretende crear una economía basada en el desarrollo de la propiedad privada en el campo.

La reforma de la propiedad de la tierra en los países bálticos es diferente a la de otras repúblicas de la antigua Unión Soviética. El rasgo característico en Estonia, Letonia y Lituania es que se incluye la restitución de propiedades nacionalizadas después de 1940. Por lo tanto, el avance de dicha reforma depende directamente del proceso de reprivatización agrícola que se desarrolla en esos países.

Antes de la anexión de los países bálticos por parte de la URSS, la propiedad privada de la tierra constituía la base de sus economías nacionales. En Letonia, por ejemplo, en 1940 existían 230 000 granjeros que poseían 4.47 millones de hectáreas. En Estonia había 140 000 granjas, 80% de las cuales eran pequeñas, o sea, poseían menos de

²⁸ *Economic Development of Latvia*, Report, Riga, diciembre de 1996, p. 81.

²⁹ "Latvia: a Transition Economy", *op. cit.*, p. 6.

30 hectáreas.³⁰ Sin embargo, en 1940 la tierra fue nacionalizada y se crearon los koljoses y sovjoses.

La restitución de la tierra en los tres países se fundamenta en los mismos principios. Si por algunas razones es imposible devolver al ex propietario su tierra, se le ofrece un predio del mismo tamaño en otro lugar o se le otorga la compensación correspondiente. Para tal efecto en Estonia se usan los *vouchers* de compensación; en Letonia se emplea el mismo tipo de *vouchers*, aunque se llaman certificados de privatización, y en Lituania se denominan *vouchers* de inversión.

En Letonia el ex propietario tiene derecho a recibir la misma extensión de tierra que poseía antes de la nacionalización. Sin embargo, los nuevos propietarios no pueden comprar más de 50 hectáreas. En Lituania la extensión máxima de tierra que puede ser devuelta o comprada es de 80 hectáreas por propietario.

Los ex propietarios de Letonia, así como los usuarios y los compradores, pudieron presentar demandas hasta el 20 de junio de 1991. El proceso de compensación por la tierra empezó en 1993. Para el 1 de febrero de 1994 habían sido presentadas 86 000 demandas por 1.12 millones de hectáreas de tierra agrícola. El gobierno proclamó el objetivo de crear en el agro la misma estructura de propiedad que existía antes de 1940, basada en granjas familiares. Debido a eso, la devolución de la tierra a los ex propietarios y su venta para crear nuevas granjas tiene prioridad dentro de la reforma en este país.

El proceso de restitución de la tierra en Estonia empezó en el otoño de 1992. Sin embargo, la lentitud en la solución de las demandas ha ocasionado que la reforma de la propiedad de la tierra prácticamente no haya empezado en este país. Las autoridades locales empezaron a calcular apenas en 1994 la magnitud de la compensación por la tierra y se supone que ese proceso tomará varios años.

En Lituania la tierra representa la mayor parte de las propiedades que se pretende restituir a los ex propietarios. Así, para octubre de 1994, se presentaron 518 000 demandas por 3 158 millones de hectáreas a los departamentos de la Reforma Agraria. Se decidió regresar la tierra a 41 % de los ex propietarios que presentaron demandas. Además, el derecho de propiedad agraria fue transferido a 29% de los usuarios de la misma que pidió su restitución. Por otra parte, 62 000 ex propietarios que presentaron las demandas de restitución pidieron compensación por la tierra.

³⁰ L. Anosova y G. Yaskina, "Agrarnaya reforma v Estonii", *Vestnik Rossiyskoy Akademii Nauk*, núm. 7, 1996, p. 645.

El proceso de restitución en los países bálticos enfrenta muchas dificultades derivadas de los conflictos que surgen entre los ex propietarios de la tierra y quienes fueron usuarios durante la época soviética.

En Estonia, por ejemplo, solamente 20% de la tierra agrícola no es objeto de conflictos, contra 30% que sí lo es. El 50% restante pertenece al Estado, debido a que los ex propietarios todavía no han presentado demandas de restitución. Como resultado, en 1995 únicamente 9% de la tierra agrícola fue registrado en el *Title Book* y puede ser considerada como privatizada. En Lituania, 40% de la tierra agrícola fue privatizada y en Letonia, a finales de 1995 entre 20 y 30 por ciento.³¹

Con base en lo visto se puede concluir que mientras el proceso de restitución de la tierra en Lituania y Letonia favorece el surgimiento de granjas agrícolas medianas de tipo familiar, en Estonia ese proceso apenas empieza. Por lo tanto, en Estonia predominan las grandes empresas agrícolas, y a ellas les pertenece 60% de la tierra. Actualmente en este país existen aproximadamente mil empresas agrícolas que surgieron sobre la base de 360 koljoses y sovjoses que funcionaban en la época soviética. Se considera que esas empresas resultan más rentables que aquellos, ya que son más pequeñas. Por otra parte, en el agro de Estonia funcionan 13 500 granjas familiares, cuya extensión promedio es de 23 hectáreas por unidad.³²

En Letonia, como resultado de la política de restitución de la tierra llevada a cabo por el gobierno, las granjas familiares constituyen la base de la agricultura del país. En 1994, existían 58 290 granjas. En 1995, éstas ocupaban más de 80% de la tierra agrícola, de la cual 58% correspondió a las granjas medianas y 23% a las pequeñas.³³

Como consecuencia, el peso de las granjas agrícolas y las haciendas auxiliares en la producción total de carne aumentó de 26.9% en 1990 a 72.3% en 1995; en la de leche, creció de 28.9% a 81.4% durante el periodo analizado, y en la producción de huevo, de 10.3 a 30.7 por ciento.³⁴

Por otra parte, en el país funcionan 464 empresas agrícolas surgidas de 120 koljoses y sovjoses reorganizados, las que ocupan 17% de la tierra.³⁵

³¹ Andrzej Kwiecinski y Vaclav Vojtech, "The Transformation of Baltic Agriculture", *The OECD Observer*, núm. 202, octubre-noviembre de 1996, p. 31.

³² *Ibid.*

³³ *Ibid.*

³⁴ "Latvia: a Transition Economy", *op. cit.*, p. 6.

³⁵ A. Kwiecinski y V. Vojtech, *op. cit.*, p. 31.

En Lituania, al igual que en Letonia, la mayor parte de la tierra agrícola corresponde a las granjas, cuyo número fue de 101 000 en 1994. En 1995, a las pequeñas y medianas granjas y a las haciendas auxiliares les correspondió 65% de la tierra agrícola, y en 1996, 71%. Al mismo tiempo, se observó la disminución de las grandes empresas en la tierra agrícola, de 34% en 1995 a 29% en 1996.³⁶

Como hemos visto, hasta ahora la puesta en práctica de la reforma de la propiedad de la tierra ha llevado al surgimiento de diferentes tipos de empresas en los países bálticos. Si en Estonia predominan las grandes empresas agrícolas, en Letonia y Lituania la base de la agricultura nacional la constituyen las pequeñas y medianas granjas.

EL DESARROLLO DEL SECTOR EMPRESARIAL

En Estonia, Letonia y Lituania el sector empresarial se desarrolló más rápidamente que en los demás países que surgieron tras la desintegración de la URSS. Este éxito se debió, en gran parte, al fuerte espíritu nacionalista que existe en los tres países bálticos y que fue estimulado por el reconocimiento de dichos países como Estados soberanos.

Además, la población de Estonia, Letonia y Lituania no ha perdido del todo el espíritu empresarial, debido a que estos países pasaron a formar parte de la Unión Soviética apenas en 1940.

El sector empresarial en los países en transición surge como resultado de la privatización de las empresas estatales, la reprivatización de los bienes nacionalizados y la creación de nuevas empresas basadas en la propiedad privada.³⁷

El proceso de formación del sector empresarial se inició en los países bálticos dentro del marco de la perestroika, con la aprobación de las leyes federales sobre el trabajo individual, las cooperativas, y las empresas mixtas con participación de inversiones extranjeras. En 1989 y 1990 los parlamentos de las repúblicas bálticas empezaron a crear su propia base jurídica para impulsar el funcionamiento de empresas basadas en la propiedad privada. El objetivo de las leyes aprobadas durante 1989 y 1990 fue facilitar el desarrollo del empresariado y asegurar la autonomía

³⁶ "Osobennosti ekonomiki Litvi v 1996 godu", *Made in Lithuania*, núm. 1, 1997, p. 13.

³⁷ El proceso de privatización y reprivatización se analizó en un apartado especial, de ahí que en éste se analicen la creación y el funcionamiento de las empresas basadas en la propiedad privada.

económica de las empresas estatales. Esas leyes sentaron las bases para la creación de una economía plurisectorial, en la cual distintas formas de propiedad puedan gozar de igualdad. Sin embargo, el desarrollo del sector empresarial se encontró con muchas dificultades, por lo cual su peso en el PNB constituyó un porcentaje mínimo.

El restablecimiento de la independencia política de los países bálticos estimuló la instrumentación de las reformas económicas orientadas al mercado en general, y el surgimiento del sector empresarial, en particular. A partir de ese momento se presentó en los tres países el *boom* en la constitución de empresas privadas.

En Estonia el número de empresas registradas creció de 35 500 en enero de 1992 a 93 000 en diciembre de 1995 (2.6 veces).³⁸ En Letonia se registraron 75 000 empresas basadas en la propiedad privada y en Lituania su número fue de 120 000.

De las empresas registradas en Estonia 82% era de reciente creación; para Letonia constituían 83.2%, y en Lituania su peso representó 75.4% del total de empresas privadas, lo que se debe, ante todo, a su desarrollo más acelerado del proceso de privatización por medio de *vouchers*.³⁹

Respecto al número de empresas por cada mil habitantes, este índice es más alto en Estonia, con 20 empresas, en Letonia sólo alcanza 10.1 empresas, y en Lituania 15.4. Sin embargo, el número de empresas privadas por cada mil habitantes en los países bálticos es menor que el de la mayoría de los países europeos en transición. Así, en la República Checa fue de 68.4 empresas y de 50.7 en Hungría.⁴⁰

Un indicador muy importante que caracteriza el desarrollo del sector empresarial en cualquier país es el peso de las empresas que empiezan a funcionar. En 1995, Estonia ocupó el primer lugar entre los países bálticos, pues funcionaba 60.3% de las empresas registradas; en Lituania, 48.1%, y en Letonia, 42.8%, el porcentaje más bajo en toda la Europa Central, mientras que el más alto fue el registrado en Eslovenia, con 92.1 por ciento.⁴¹

Son rasgos característicos de las nuevas empresas que se basan en la propiedad privada, en los tres países bálticos, la pequeña magnitud

³⁸ K. Liujto, "Razvitie predprinimatelstva v Estonii", *Voprosi Ekonomiki*, núm. 5, 1996, p. 92.

³⁹ N. Jancauskiene y E. Jancauskas, "Newly Created Enterprises in Central and Eastern Europe: Comparative Analysis of Survey Results", *Survey of Lithuanian Economy*, mayo de 1997, p. 95.

⁴⁰ *Ibid.*, p. 91.

⁴¹ *Ibid.*, p. 101.

de su capital estatutario y el reducido número de obreros asalariados a los que dan ocupación. Lo primero se debe, en gran parte, a que dicha magnitud es la mínima requerida para la creación de una compañía por acciones. En Estonia, por ejemplo, fue de 300 kronas (23 dólares) en 1993, y se incrementó a 100 000 kronas (7 500 dólares) en 1995.

Otro indicador lo constituyen los requerimientos del capital estatutario. Durante 1995 68.5% de las empresas privadas en Estonia daba ocupación a menos de 49 personas. Además, 27.9% de las empresas no empleaba mano de obra contratada.⁴² De acuerdo con las estimaciones de K. Liujto, en 1995, 81.4% de las empresas privadas empleaba de una a cuatro personas, y por otra parte, sólo 0.79% de las empresas empleaba entre 100 y 199 personas, e incluso ese índice bajó durante los últimos años, pues en 1992 fue de 1.86 por ciento.⁴³

En Letonia, trabajaban menos de 49 obreros en 78.7% de las empresas privadas; en Lituania, el mismo indicador fue de 44.4 por ciento.⁴⁴

En cuanto a la ubicación de las empresas privadas, en Estonia 47.9% de ellas se encontraba en la zona metropolitana, mientras en Letonia se hallaba 52.6%.⁴⁵ Eso se explica porque en las capitales se encuentran los órganos administrativos y económicos del país. Sin embargo, en Lituania la distribución de empresas privadas en el territorio nacional fue más equitativa, ya que en la capital se ubicaba únicamente 21.3% de las mismas.

En los demás países de Europa Oriental la distribución de empresas privadas en el territorio nacional se caracteriza por un equilibrio todavía mayor. Así, por ejemplo, en la República Checa únicamente 18.5% de las empresas se ubica en la capital; y en Polonia, 9.8%, lo que constituye el porcentaje más bajo de empresas privadas establecidas en la capital del país.⁴⁶

La estructura empresarial en los países bálticos se caracteriza por el predominio de las empresas del sector comercio: 41.4% en Estonia, 50.5% en Letonia y 50.9% en Lituania. Al sector manufacturero le correspondió, en 1995, 16.1% de empresas en Estonia, 13.4% en Letonia y 16.9% en Lituania.⁴⁷

⁴² *Ibid.*, p. 97.

⁴³ K. Liujto, *op. cit.*, p. 92.

⁴⁴ N. Jancauskiene y E. Jancauskas, *op. cit.*, p. 97.

⁴⁵ *Ibid.*, p. 94.

⁴⁶ *Ibid.*

⁴⁷ *Ibid.*, p. 99.

Por otra parte destaca el surgimiento de nuevas empresas en la esfera de los servicios, que en la época soviética tuvo un desarrollo insuficiente, sobre todo la banca y las finanzas, el turismo, la consultoría, el *marketing* y el sector inmobiliario.

Como resultado de la rápida expansión empresarial en los países bálticos, le correspondió en 1995 al sector privado de Letonia 55% del PNB y concentró 53% de los trabajadores ocupados. En Lituania, esos mismos conceptos representaron 62%.⁴⁸ Para 1994 el sector empresarial generaba 40% de la producción industrial de ambos países. Su peso en el comercio al menudeo fue de 88% en Estonia, 81% en Letonia y 53% en Lituania.⁴⁹

Sin embargo, el desarrollo del sector empresarial enfrenta muchas dificultades. De acuerdo con un estudio realizado en los países de Europa del Este, es en Lituania donde mayores dificultades se oponen a su funcionamiento (89.2% de los encuestados); le siguen Letonia (85.5%) y Estonia (71.3%). El porcentaje más bajo de empresarios con dificultades fue registrado en Bulgaria (46.3%) y en la República Checa (46.5 por ciento).⁵⁰

Entre los problemas que obstaculizan el buen funcionamiento del sector privado en los países de Europa Central y del Este, manifestados en las encuestas, destacan la carencia fondos para su desarrollo y la falta de demanda de sus productos. El primer problema está estrechamente relacionado con el escaso ahorro tanto privado como público, típico de los países en transición. Así, 87% de las empresas encuestadas en Letonia se enfrenta con la falta de fondos; en Lituania, 81%, y en Estonia, 53% (el porcentaje más bajo de toda la Europa Central y Oriental).⁵¹

Otro impedimento para el desarrollo de la producción es la falta de crédito, que se deriva del insuficiente ahorro. Además, las tasas de interés de los créditos bancarios son demasiado altas.

En cuanto a los problemas que enfrentan las empresas del sector privado en la esfera de las ventas, se destaca la falta de demanda. En Letonia 83% de los empresarios encuestados se refirió a ese problema, en Lituania, 73%, y en Estonia, 59 por ciento.⁵²

⁴⁸ Naciones Unidas, *Economic Survey of Europe in 1995-1996*, Nueva York y Ginebra, 1996, p. 70.

⁴⁹ *Economic Survey of Europe in 1994-1995*, op. cit., p. 123.

⁵⁰ N. Jancauskiene y E. Jancauskas, op. cit., p. 98.

⁵¹ *Ibid.*, p. 100.

⁵² *Ibid.*, p. 101.

Además, existen problemas de carácter más general: en primer lugar la no conclusión de la reforma de la propiedad y del proceso de restitución; la índole contradictoria de la base legislativa; los altos impuestos, y la falta, en Letonia y Lituania, de una política regional.

El rápido crecimiento de los servicios del sector bancario y financieros tiene gran importancia para los países en transición, pues es indispensable para el buen funcionamiento de una economía de mercado contar con instituciones financieras competitivas, que aseguren la asignación eficiente del ahorro.

En la URSS el sistema bancario fue creado durante los años treinta y además de las Cajas de Ahorro, lo integraban tres instituciones: el Banco Estatal (Gosbank), el Banco de Construcción (Stroibank) y el Banco de Comercio Exterior (Vneshtorgbank). La banca formaba parte del sistema de mando y administración de la economía, y se encontraba subordinada política y administrativamente al gobierno del país y específicamente al Ministerio de Finanzas.

Los tres países bálticos iniciaron la reforma bancaria dentro del marco de la perestroika. Dicha reforma propició el surgimiento de un sistema bancario de dos pisos, formado por el Banco Estatal de la URSS y los bancos centrales de las repúblicas federales, por una parte, y por la otra, los bancos comerciales.

En Estonia la reforma del sector bancario empezó con la creación de los bancos comerciales. En diciembre de 1988 se instituyó el primero de ellos —el Tartu Commercial Bank (TCB)—, que fue también el primer banco comercial creado en la antigua Unión Soviética. Ese hecho marcó el inicio de un *boom* bancario en ese país báltico. La mayoría de los que surgieron en la época soviética fueron establecidos por las empresas industriales o instaurados por medio de la privatización de las sucursales de los bancos especializados federales. Es necesario mencionar que Estonia fue la primera república dentro de la antigua URSS que aprobó la Ley sobre los Bancos, cuya función fue empezar a regular el funcionamiento de las instituciones bancarias comerciales en su territorio.

A finales de 1990 funcionaban en la república 12 bancos comerciales. Su número aumentó a 42 a finales de 1992.⁵³

En enero de 1990 se creó el Banco Central de Estonia, que absorbió a la sucursal del Banco Estatal de la URSS el 1 de enero de 1992, al desintegrarse la Unión Soviética. Así se resolvió el problema de la existencia de dos bancos centrales paralelos en la república.

⁵³ *Estonian Commercial Banks*, Tallinn, 1997, p. 1.

Los bancos se enfrentaban con muchas dificultades en su funcionamiento como resultado de las deficiencias en la legislación, y de la falta de conocimientos y experiencia de sus dirigentes. Eso, junto con las pérdidas sufridas a raíz de la subestimación de los riesgos asumidos, condujo a una profunda crisis bancaria en el verano de 1992. Esa crisis se expresó en la agudización del problema de liquidez que afectó a muchos bancos, incluyendo a los tres más grandes —el Union Baltic Bank, el Tartu Commercial Bank y el North Estonian Bank Ltd.—, que prácticamente se declararon insolventes.

Debido a eso, el Banco de Estonia les concedió una moratoria, que condujo a la liquidación del banco comercial más grande en aquel entonces —el Tartu Commercial Bank. Los otros dos bancos se fusionaron y sobre esa base se creó un banco estatal —el North Estonian Bank.

Gracias a las medidas adoptadas por el Banco de Estonia se evitaron el pánico general y el retiro masivo de los depósitos efectuados en otros bancos. Sin embargo esa crisis minó la confianza en el sector bancario nacional.

Los expertos del Banco de Estonia consideran que la crisis de 1992 influyó de manera positiva sobre el desarrollo de la banca del país. Como consecuencia de ella los bancos empezaron a ser más cuidadosos en cuanto al otorgamiento de créditos prestando más atención al análisis y distribución de los riesgos. Además, se hizo más fuerte la competencia entre los bancos, lo que contribuyó al desarrollo del sector.⁵⁴

En 1994 se desató en el país otra crisis bancaria, que afectó al Estonian Social Bank como consecuencia de su política poco competente de concesión de créditos. Ese banco dejó de existir.

Con el fin de contribuir al desarrollo estable del sector bancario del país, el Banco de Estonia elevó varias veces el requerimiento *minimum* de capital estatutario de los bancos: de seis millones de kronas a principios de 1993 a 35 millones de kronas desde el 1 de abril de 1997.⁵⁵

Por otra parte, el Banco de Estonia renovó las licencias para todos los bancos comerciales existentes imponiéndoles exigencias más rígidas, lo que condujo a una disminución del número de bancos comerciales en el país: de 42 en 1992 a 15 en 1996.⁵⁶ En febrero de 1997 funcionaban en Estonia 14 bancos comerciales y uno de inversiones.⁵⁷ La disminución del número de bancos comerciales se realizó por medio

⁵⁴ *Ibid.*

⁵⁵ *Ibid.*, p. 6.

⁵⁶ *Ibid.*, p. 2.

⁵⁷ *Ibid.*, p. 5.

de la fusión de varios de ellos. El ejemplo más relevante fue la fusión de diez bancos agrícolas para formar el Union Bank of Estonia.

Además, el Banco de Estonia hizo más rígido el control bancario. Desde 1993 se estableció un nuevo orden contable.

Todas las medidas adoptadas por el Banco de Estonia contribuyeron al saneamiento del sistema bancario nacional. Los bancos empezaron a proporcionar mayor variedad de servicios a la población y a las empresas, y su funcionamiento se hizo más eficiente. Así, se decidió conceder créditos a personas físicas, cuyo peso en la cartera aumentó de 3.4% en enero de 1993 a 15.6% en enero de 1997. Empezaron también a dedicarse al *leasing* para lo cual casi todos los grandes crearon compañías especiales. Asimismo se aumentó el interés de los bancos comerciales por las actividades de la esfera de los seguros. Muchos crearon compañías de inversiones y firmas para la administración de inmuebles.

Además empezaron a emitir tarjetas de crédito, cuyo número creció de 85 000 en diciembre de 1995 a 398 800 en marzo de 1997. Muchos de ellos se incorporaron a los sistemas internacionales de tarjetas de crédito. El número de éstas aumentó de 11 600 en diciembre de 1995 a 56 000 en marzo de 1997.⁵⁸ Por otro lado, la mayoría de los bancos comerciales se han incorporado al sistema internacional de pagos SWIFT.

La mejoría en la situación macroeconómica del país contribuyó a que dentro de los bancos comerciales aumentara la importancia de los créditos a largo plazo. Su participación creció de 20% en enero de 1993 a 78% en diciembre de 1996.⁵⁹

Además, eso llevó a la disminución de las tasas de interés tanto de los créditos a corto como a largo plazo. La de corto plazo bajó de 20.35% en marzo de 1995, a 12.65% en noviembre de 1996. La tasa de interés de créditos a largo plazo disminuyó de 16.18% a 14.92% durante el mismo periodo.⁶⁰

Gracias a las medidas adoptadas por el Banco de Estonia, el sistema bancario de este país se considera uno de los más desarrollados en Europa del Este.

En cuanto a Letonia, como en las demás repúblicas soviéticas, a partir de 1988 empezaron a surgir los bancos comerciales, y en julio de

⁵⁸ *Ibid.*, p. 2.

⁵⁹ R. Parusk, *Bankovskaya sistema Estonii*, Moscú, marzo de 1997.

⁶⁰ *Estonian Commercial Banks*, op. cit., p. 5.

1990 se creó el Banco de Letonia que tenía que desempeñar las funciones del banco central. En 1992, el Banco de Letonia se apropió de las 49 sucursales del Banco Estatal de la URSS. Su posición se consolidó considerablemente con la introducción del rublo letón en mayo de 1992, y a partir de que el banco dejó de participar en transacciones propias de la banca comercial, al transferir 49 ex sucursales del Banco Estatal de la URSS al Fondo de Privatización de los Bancos Letones, pues así fue estipulado por la Ley del Banco de Letonia aprobada en mayo de 1992.

Debido a la muy modesta cuantía de capital requerida para establecer los bancos comerciales, que fue prevista en la Ley Sobre la Actividad Bancaria aprobada en mayo de 1992, en el país surgieron muchos bancos pequeños (67 en 1992).⁶¹ De acuerdo con las estadísticas oficiales, únicamente tres de los 67 tenían un capital accionario de más de cinco millones de dólares, y en 14 bancos dicho capital oscilaba entre uno y cinco millones de dólares.

De la misma manera que los demás países bálticos, Letonia no pudo evitar el surgimiento de una crisis bancaria, que se presentó durante el primer semestre de 1995, cuando el banco comercial más grande del país, Bank Baltija, se colapsó junto con varios más. Juntos habían concentrado 46% de los depósitos de las personas físicas del país y 30% de los activos de los bancos comerciales.⁶²

La causa inmediata de la crisis fue la escasa liquidez de los activos de los bancos comerciales. A ello contribuyeron la inexperiencia de los banqueros y los gerentes, la inadecuada política de otorgamiento de créditos, los abusos y fraudes por parte de los directivos de los bancos, y el hecho de que durante varios meses de 1994 las tasas de interés de los depósitos fueran más altas que las de los créditos concedidos.

Sin embargo se logró evitar el colapso total del sistema bancario del país gracias a que desde finales de 1993 el Banco de Letonia dejó de conceder tan fácilmente las licencias para establecer bancos comerciales, y además empezó a fijar requerimientos para el funcionamiento de los bancos, agregando características similares a las de aquellas que funcionan en las economías occidentales. Así, a principios de 1994, el Banco de Letonia aumentó el requisito del capital mínimo necesario para el establecimiento de un banco.

⁶¹ *Commercial Banks of Latvia*, Latvia, 1996, p. 5.

⁶² E. Repse, "The Latvian Banking System-Moving Forward", *Business with Latvia*, núm. 11, 1996, p. 4.

No obstante, como resultado de la crisis, el monto total de los créditos concedidos por el sistema bancario del país disminuyó 47.1%, y los depósitos en los bancos comerciales se redujeron 15%. En cuanto a los depósitos de las personas físicas, éstos experimentaron una disminución de 198.6 millones de lats a principios de 1995 a 47 millones al final del año, o sea 76.4 por ciento.⁶³

El Banco Central seleccionó los mejores bancos comerciales que no fueron afectados por la crisis para que formaran la base del nuevo sistema bancario que se pretendía crear. La decisión del Banco de Letonia para seleccionar esos bancos se basó en los siguientes criterios: sus fondos deberían ser superiores a dos millones de lats; habrían de cumplir con todos los requisitos del banco central del país y tendrían que haber sido objeto de una auditoría internacional durante los últimos dos años.

Únicamente 18 bancos, 4 estatales y 14 privados, de los 50 existentes en el país, cumplieron con los requisitos establecidos y lograron sobrevivir a la crisis.⁶⁴

En octubre de 1995 entró en vigor la Ley sobre las Instituciones Crediticias, cuyo objetivo fue consolidar el sistema bancario del país y aproximarlo a los estándares occidentales. Con ese propósito la ley exigió que los bancos comerciales cumplieran con los requisitos internacionales relativos a la contabilidad y se sometieran a la auditoría externa.

En cuanto a los requerimientos de capital accionario de los bancos, la ley estipuló que el *minimum* tenía que ser de un millón de lats a partir de abril de 1996, monto que deberá aumentarse a dos millones de lats a partir de abril de 1998 y equivaler a cinco millones de ecus desde enero de 2000.⁶⁵

Para finales de 1995, 36% de los bancos comerciales del país tenía un capital accionario inferior a un millón de lats; en 33% el capital oscilaba entre uno y dos millones de lats; en 10% era superior a dos e inferior a 3.4 millones de lats, y el resto contaba con un capital accionario superior a 3.4 millones de lats.⁶⁶

A finales de 1996, en Letonia existían 39 instituciones crediticias, 34 de las cuales eran bancos. Las estadísticas sobre el crecimiento del capital accionario de los bancos comerciales, sus activos y los depósitos

⁶³ *Commercial Banks of Latvia*, pp. 7, 9.

⁶⁴ M.J.Bourke, "The Banking System in Latvia-the Current Situation and Moving Forward", *Business with Latvia*, núm. 3, 1996, p. 3.

⁶⁵ *Commercial Banks of Latvia*, p. 7.

⁶⁶ *Ibid.*

en los mismos, para el año 1996, indican que el sistema bancario del país logró estabilizarse. Como consecuencia, se restableció la confianza en él por parte de las empresas y la población.

En Lituania, como en los demás países bálticos, la reforma bancaria se inició durante la perestroika con la creación, en 1988, del Lithuanian Joint-Stock Innovation Bank (LAIB). En 1993 funcionaban 25 bancos en el país.⁶⁷ Los estatales administraban 61% del capital accionario total de los bancos existentes y 65% de los depósitos.⁶⁸ El número de bancos comerciales bajó a 11 en 1996.⁶⁹

Como en las demás antiguas repúblicas soviéticas, fue después de la obtención de la independencia, cuando en Lituania el Banco Central empezó a funcionar como un verdadero banco central.

En Lituania, al igual que en otros países en transición, se desató una crisis bancaria, esta vez a finales de 1995. Como consecuencia quebraron 12 bancos comerciales, entre ellos el más grande, el Lithuanian Joint-Stock Innovation Bank, y también el Litimpeks Bank. En cuanto a LAIB, éste concentró 16% de los depósitos de las personas físicas. Sus activos equivalían a 13% del total de los bancos comerciales del país.

La crisis bancaria causó la renuncia, el 8 de febrero de 1996, del primer ministro Adolfas Slezevicius, quien fue acusado de retirar sus depósitos del LAIB dos días antes de que fuera cerrado.

Una misión especial del FMI y del Banco Mundial, que visitó el país en enero de 1996, subrayó que las causas principales de la crisis bancaria fueron la debilidad económica generalizada y las políticas deficientes para el otorgamiento de préstamos.

La quiebra de los dos bancos comerciales más grandes ocasionó que las personas físicas y jurídicas empezaran a retirar sus depósitos de todos los bancos del país. Durante los primeros tres meses de 1996 los depósitos disminuyeron 17%.⁷⁰ La situación se estabilizó hasta abril de 1996, y en agosto del mismo año los depósitos empezaron a crecer.

El análisis del funcionamiento del sistema bancario lituano en 1996 permite concluir que la situación estaba estabilizándose, los activos bancarios crecían 24% y los depósitos 16 por ciento.⁷¹

⁶⁷ A. Maldeikienė, "Commercial Banking: Five Years of Growth", *Lithuania in the World*, mayo-junio de 1994, p. 29.

⁶⁸ *Ibid.*

⁶⁹ D. Krasauskas, "Stocks Replace the Old Stocking", *Economy and Business*, núm. 1, 1997, p. 44.

⁷⁰ "Osobennosti ekonomiki Litvi v 1996 godu", p. 17.

⁷¹ *Ibid.*

A principios de 1996 se aprobó la Ley Sobre el Aseguramiento de los Depósitos de la Población, cuyo propósito era evitar el surgimiento de situaciones parecidas a la de 1995.

Un problema que obstaculiza el funcionamiento eficiente del sistema bancario del país lo constituye, al igual que en muchos países en transición, la escasa magnitud del capital accionario de los bancos comerciales. De acuerdo con las estadísticas, la mayoría de ellos tiene un capital accionario de entre 20 y 30 millones de litas (una lita equivale a 4 dólares),⁷² de ahí que la mayor parte de ellos sean muy pequeños, si se toman en cuenta los estándares occidentales. Este hecho crea muchas dificultades para que los bancos comerciales cumplan eficientemente con las funciones que les corresponden en una economía de mercado.

CONCLUSIONES

El análisis de la puesta en práctica de la reforma de la propiedad y del desarrollo del sector empresarial en los países bálticos permite formular las siguientes conclusiones.

En los tres países bálticos la reforma de la propiedad empezó dentro del marco de la perestroika que se desarrolló en la antigua Unión Soviética en la segunda mitad de los ochenta. Sin embargo, desde su inicio dicha reforma se diferenció cardinalmente de la de otras repúblicas ex soviéticas, pues incluyó la reprivatización de los bienes nacionalizados después de 1940.

En cuanto al proceso de privatización, éste se desarrolló de manera diferente en los países analizados, aunque en los tres se emitieron los *vouchers* que fueron entregados a la población para echar a andar dicho proceso.

Como hemos visto, Estonia optó desde el principio por la privatización por medio de dinero y ofreció a los empresarios extranjeros los mismos derechos que a los nacionales en cuanto a su participación en el proceso.

Lituania, al contrario, prefirió la privatización mediante *vouchers* y, además, ofreció privilegios a los trabajadores de las empresas que iban a privatizarse. Gracias a eso la privatización de empresas estatales se desarrolló de manera más rápida en este país que en Estonia y Letonia.

⁷² *Ibid.*

Asimismo, el empleo de tales mecanismos contribuyó al surgimiento de empresas propiedad de los trabajadores en la economía nacional, situación que no existe en Estonia y Letonia. Sin embargo, a mediados de 1995, Lituania decidió privatizar también las empresas estatales a cambio de dinero, con el fin de contribuir a su modernización y restructuración.

En Letonia la privatización mediante *vouchers* tuvo un desarrollo insignificante, y desde mediados de 1994 este país siguió el ejemplo de Estonia, en el sentido de ofrecer en venta las empresas estatales a los inversionistas extranjeros.

La reforma de la propiedad en el campo en Estonia, Letonia y Lituania también incluye la reprivatización de bienes nacionalizados en la época soviética y, en primer lugar, la de la tierra. En Estonia dicho proceso se desarrolla lentamente, lo que determina el predominio de grandes empresas agrícolas.

En Letonia y Lituania se resolvió el problema de restitución de la tierra de una manera más eficiente. Gracias a eso las granjas campesinas constituyen la base de la economía agrícola de ambos países y ha sido posible restablecer la estructura de propiedad que existía en el campo antes de 1940.

El restablecimiento de la independencia dio un impulso adicional a que surgiera y se fortaleciera el sector empresarial en los tres países bálticos. En el desarrollo del sector privado se destaca el del sector servicios, con el de la banca y las instituciones financieras, que no existían en la época soviética.

Sin embargo, los tres países no pudieron evitar las crisis bancarias como consecuencia de la escasa solvencia de los bancos comerciales, originada por sus políticas mal fundamentadas y su falta de experiencia.